



# CONSERVACIÓN Mundial

LA REVISTA DE LA UNIÓN INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA

Enero 2011

A 3D-rendered world map with several pushpins and arrows. Blue pins are located in North America, Europe, and South America. Red pins are located in Africa and Asia. A large blue arrow points from the left towards the center of the map, and a large red arrow points from the right towards the center. The map is set against a background of a globe.

## El Gran Plan

El futuro de los océanos

Nuevos actores

Amor, no pérdida

Rue Mauverney 28  
1196 Gland, Suiza  
Tel +41 22 999 0000  
Fax +41 22 999 0002  
worldconservation@iucn.org

[www.iucn.org/worldconservation](http://www.iucn.org/worldconservation)

**Editora:** Anna Knee  
**Editor Gerente:** John Kidd  
**Producción y distribución:** Cindy Craker

**Editores colaboradores:**  
Deborah Murith  
Stephanie Achard

**Traducción:** Patricia Odio Yglesias  
**Diseño:** L'IV Com Sàrl, Le Mont-sur-Lausanne,  
Suiza  
**Impresión:** SRO-Kundig, Ginebra, Suiza

## Opiniones

Las opiniones vertidas en esta publicación no reflejan necesariamente los puntos de vista de la UICN, su Consejo, o sus Miembros.

## Comentarios y sugerencias

Envíe un mensaje electrónico al equipo de *Conservación Mundial* a [worldconservation@iucn.org](mailto:worldconservation@iucn.org), o llámenos al teléfono +41 22 999 0116.

## Números anteriores

Los números anteriores de *Conservación Mundial* se pueden conseguir a través de [www.iucn.org/worldconservation](http://www.iucn.org/worldconservation)

## Papel

Esta revista está impresa en papel FSC.

## Fotografías:

Cubierta: © Madmaxer / Dreamstime.com  
P4: © Sviumagraphics / Dreamstime.com  
P5: © Alis Gheorghe Leonte / Dreamstime.com  
P7: © Nick Biemans / Dreamstime.com  
P9: © Irina Drazowa-Fischer / Dreamstime.com  
P10: © Kentannenbaum / Dreamstime.com  
P12: © Kampee Patisená / Dreamstime.com  
P14-15: © Sanclemenedigpro / Dreamstime.com  
P18-19: © Masa Ushioda / Photolibrary  
P20: © David Lee / Dreamstime.com  
P21: © Corbis  
P22: © Wilt Ding / Dreamstime.com  
P23: © Macsim / Dreamstime.com  
P25: © Moravekv / Dreamstime.com  
P26: © Paul Topp / Dreamstime.com

© Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales



# Contenido

Espacio del lector.....	3
El cambio de la marea.....	4

## NUEVOS DESAFÍOS

Un nuevo idealismo.....	5
Para salvar la biodiversidad es preciso desconectarnos de la realidad virtual y reconectarnos con la naturaleza, afirma Jeffrey A. McNeely	
Mano dura contra el comercio.....	7
Richard Thomas describe el arsenal de herramientas necesarias para hacer frente a los niveles crecientes de comercio de vida silvestre	
Resistencia.....	8
David Huberman examina la relevancia que ha adquirido el concepto de economía verde	

## NUEVOS ENFOQUES

No hay marcha atrás.....	10
Sue Mainka explica por qué podría ser necesario que los conservacionistas replanteen sus prioridades	
Una fácil victoria.....	12
No debemos ignorar la solución rentable que ofrecen las áreas protegidas para afrontar el cambio climático y salvar la biodiversidad, señala Ernesto Enkerlin-Hoeflich	
Sentir el amor.....	14
Menos pesimismo y desolación, seamos más positivos en nuestros esfuerzos de comunicación, sugiere Laurie Bennett	
Cabezas parlantes.....	16
Destacadas personalidades exponen sus prioridades para salvar el mundo natural	
Donde hay esperanza.....	18
Una entrevista con Sylvia Earle sobre cómo cambiar el destino de los océanos	

## NUEVOS SOCIOS

¡A tomar el toro por los cuernos!.....	20
Los nuevos desafíos de la próxima década y lo que la UICN está haciendo para encararlos	
¡Hagamos bien las cosas!.....	24
Jan McAlpine explica qué se necesita para vencer los obstáculos que enfrenta la conservación forestal	
Nuevos actores.....	25
Una instantánea de algunas intervenciones de la UICN con colaboradores nuevos y diversos	
De la librería.....	27
Una selección de publicaciones de la UICN	

### Conservación Mundial acoge con agrado sus comentarios

Nos gustaría que la revista estimule el debate, de modo que háganos saber lo que opina. ¿Está en desacuerdo con algún artículo? ¿No hemos dado en el blanco? ¿Qué está haciendo su organización? Envíe sus comentarios a [worldconservation@iucn.org](mailto:worldconservation@iucn.org)

*Conservación Mundial* está disponible en Internet. Puede dar su opinión sobre determinados artículos en [www.iucn.org/worldconservation](http://www.iucn.org/worldconservation)

# Espacio del lector

## La pregunta de los 100 mil millones de dólares

Estudios recientes sugieren que el nivel actual de inversión en la conservación es muy inferior a lo que se necesita para detener la pérdida de biodiversidad. Si bien existe consenso general dentro de la comunidad conservacionista de que se necesitan más recursos, es menos obvio cómo podría ser mejor empleado ese dinero. Para estimular la discusión sobre este tema, el último número de *Conservación Mundial* abrió un debate en el que se pidió a los lectores y visitantes de la página web de la UICN responder a la pregunta:

**Si alguien le entregara USD100 mil millones para gastar en la conservación, ¿cuál cree usted que sería la mejor manera de utilizar esos fondos?**

Las respuestas en el sitio web de la UICN fueron muy variadas. Muchos hicieron hincapié en que con una mejor utilización de los fondos existentes se podría lograr más y se garantizaría la disponibilidad de más recursos para la implementación a nivel local. El énfasis en la acción a nivel local fue secundado en varios comentarios sugiriendo la promoción de actividades económicas alternativas (no destructivas) para las comunidades que viven en o cerca de las áreas protegidas. El ecoturismo fue señalado como un medio para fomentar la conservación al tiempo que se apoya los medios de subsistencia locales. La necesidad de mejorar la sostenibilidad de las técnicas agrícolas también se señaló como un paso fundamental a nivel local. Otras sugerencias específicas incluyeron la restauración de áreas actualmente degradadas; atención a especies y áreas clave amenazadas; mejorar la conectividad entre ecosistemas en peligro crítico (como por ejemplo, a través de corredores de biodiversidad); y la compra de tierras, especialmente en zonas con altos niveles de biodiversidad.

Algunas recomendaciones se centraron en las acciones a nivel nacional o mundial. La prioridad más comúnmente expresada fue la de invertir más recursos en educación ambiental y concienciación. Los participantes también señalaron la necesidad urgente de reforzar la importancia económica de la conservación y sugirieron que la educación pública, las redes sociales y las campañas mediáticas podrían ser mejor utilizadas para vender la biodiversidad. Otros sugirieron que la integración de aspectos de biodiversidad en la planificación y los proyectos de desarrollo en todos los niveles y en todos los sectores económicos sería una estrategia rentable para apoyar la conservación. Por último, y más controversialmente, varias respuestas se centraron en el crecimiento de la población humana, que vieron como la principal amenaza para la biodiversidad.

### Creación de conciencia

Clases de concienciación para políticos junto con viajes de campo a lugares próximos. Revistas y literatura sobre el medio ambiente en las lenguas regionales para llegar a todos los rincones de países como India. Los canales de televisión deben transmitir programas sobre biodiversidad, ciencia y tecnología en las lenguas regionales. Restauración de corredores forestales. Conducción de experimentos en defensa de las energías renovables como la solar y eólica; de agricultura en humedales como arroz y caña de azúcar para consumir menos agua. Control de plagas como ratas, insectos y otros por métodos biológicos.

**K. MRUTYUMJAYA RAO**

### Apoyar el mejoramiento de las técnicas agrícolas en los países en desarrollo

Los sistemas agrícolas y ganaderos están devastando con gran rapidez las Áreas Claves de Biodiversidad que quedan en los países en desarrollo, y así continuará hasta que los mejoremos. Para alimentar la creciente población de una manera sostenible en estos países, es imperativo apoyar la mejora de las técnicas agrícolas mediante una estrategia de uso del suelo con participación comunitaria. Al mismo tiempo, abordaremos los problemas del hambre en todo el mundo por cuanto esto tiene relación directa con los sistemas agrícolas extensivos. Será difícil abordar la conservación si las personas que dependen de los recursos naturales tienen hambre.

**MAMADY KOBELE KEITA**

### La sobrepoblación

Independientemente de cuán avanzadas sean nuestras estrategias ecológicas y económicas, e independientemente de la voluntad política, presupuestos más elevados, apoyo público, y cantidad de áreas terrestres/marinas protegidas, en última instancia, todas ellas tocarán techo frente a las presiones de los recursos humanos. La mayoría de los proyectos de conservación no se ocupan de esto. La realidad es que es necesario un cambio de paradigma a nivel mundial con respecto a la forma en que nosotros (los humanos) justificamos nuestra creciente población para poder controlarla. Para ello se requieren soluciones financieras.

**MARK BEZUIJEN**

### Fondo para proyectos privados

Sería ventajoso contar con un fondo internacional para ofrecer préstamos a bajo costo a propietarios privados y grupos que deseen iniciar proyectos de biodiversidad, junto con asesoramiento técnico, reconocimiento y apoyo moral (¡este último es muy importante!), no solo en términos del aumento de la extensión de áreas protegidas, sino también para elevar el nivel de las iniciativas de conservación.

**SIMON HOLLEDGE**

# El cambio de la marea

**B**ienvenidos al primer número de *Conservación Mundial* en una nueva década. Hacemos un balance de los resultados de la conferencia del Convenio sobre la Diversidad Biológica celebrada en octubre del año pasado en Nagoya, Japón, y consideramos lo que se podría esperar para la conservación en los próximos años.

Los gobiernos aprobaron en Nagoya un nuevo *Plan estratégico* para los próximos 10 años para reducir las presiones sobre la biodiversidad y adoptar medidas para restaurar el mundo natural. Se destapó un bloqueo importante al avance en forma de un nuevo acuerdo sobre la gestión de los recursos genéticos del planeta y se comprometió una cantidad significativa de fondos para poner en práctica dichos acuerdos. Si bien la adopción del *paquete* de Nagoya

fue motivo de mucha celebración, también predominó la sensación de que no tenemos tiempo que perder en su implementación – sabemos lo que hay que hacer, sabemos que las acciones de conservación funcionan, tenemos niveles de colaboración sin precedentes, así que pongamos manos a la obra

## Visión 2020

De cara a los próximos 10 años de conservación, exponemos algunas de las últimas ideas y nuevos enfoques que podrían utilizarse y escuchamos a prominentes personalidades describir lo que consideran la prioridad más importante para salvar la biodiversidad. ¿Con cuáles nuevos socios

trabajaremos? ¿Cómo se desarrollará la economía verde? ¿Qué avances se lograrán en la reducción de los niveles crecientes de comercio de vida silvestre? ¿Qué le espera a los océanos?

Mientras se imprimía este número, la cumbre del clima de la ONU se acercaba a su fin en Cancún, México, donde los gobiernos aprobaron una serie de medidas tangibles – aunque modestas– hacia un acuerdo global. La inclusión de REDD (Reducción de emisiones derivadas de la deforestación y degradación de los bosques) como parte del “Acuerdo de Cancún” fue visto como un logro importante. También hubo avances en el reconocimiento de las soluciones basadas en la naturaleza tanto para la mitigación del cambio climático como para la adaptación a sus impactos. ■



# Un nuevo idealismo

Los gobiernos pueden haber hecho lo correcto en Nagoya, pero para salvar la biodiversidad es preciso que el mundo entero se conecte con la naturaleza, afirma Jeffrey A. McNeely.



Allá por 1981, en la Asamblea General de la UICN en Christchurch, Nueva Zelanda, los Miembros de la organización encomendaron a la Secretaría un análisis de las cuestiones técnicas, jurídicas, económicas y financieras relacionadas con la conservación, la accesibilidad y la utilización de los recursos genéticos “con miras a sentar las bases para un acuerdo internacional y las normas para su implementación”.

Doce años más tarde, y tras largas negociaciones entre los gobiernos, finalmente se llegó a un acuerdo internacional. En 1993, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) entró en vigor, con sus objetivos de conservación de la diversidad biológica, garantizando el uso sostenible de los recursos biológicos y la distribución equitativa de los beneficios derivados de su utilización. Tomó otros 17 años para que este tercer objetivo se convirtiera finalmente en eje central del CDB, con la decisión tomada por la Conferencia de las Partes en su reciente reunión en Japón, de adoptar un Protocolo sobre Acceso y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios.

La lectura de los informes de prensa podría dejar la impresión de que las 7000 o más personas que asistieron a la reunión de Nagoya estaban obsesionadas con la negociación del protocolo y, ciertamente, recibió una cantidad desmesurada de atención. Pero de mayor interés para buena parte de los Miembros de la UICN son las otras decisiones sobre las dimensiones de la biodiversidad de las áreas protegidas, los bosques, los biocombustibles, el cambio climático, la agricultura, la geoingeniería, las especies exóticas invasoras, las montañas, los conocimientos tradicionales, la participación del sector privado, las aguas interiores, los problemas costeros y marinos, la conservación de las plantas, las tierras secas y subhúmedas, la pobreza, los incentivos, etc.

¿Significa esta abundancia de temas que los convenios internacionales en apoyo de la conservación están tan abrumados con

detalles que ya no pueden funcionar? ¿O indica que los gobiernos finalmente entendieron que un futuro sostenible debe basarse en una gestión eficaz de los recursos biológicos? La respuesta podría encontrarse en el medio de estos dos extremos.

Ciertamente, los asistentes a la reunión de Nagoya tuvieron momentos de profunda frustración y muchas noches de desvelo. A no dudar, las delegaciones más pequeñas se sintieron en desventaja por carecer de suficiente personal para asistir a la multitud de actividades paralelas y grupos de contacto.

Pero lo extenso del programa también puede interpretarse como una fortaleza, reforzando la idea de que la biodiversidad es esencial para una relación sostenible entre las personas y el resto de la naturaleza. Por su propia naturaleza, los recursos biológicos son renovables cuando se gestionan adecuadamente y proporcionan a la naturaleza la capacidad para adaptarse a condiciones cambiantes. El sector privado también mostró signos prometedores al reconocer que también tiene mucho que ganar de la biodiversidad y mucho que contribuir a su conservación. Y la multitud de organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo, que esencialmente celebraron una feria de biodiversidad en paralelo a las negociaciones gubernamentales, demostraron que el público en general tiene un interés profundo y permanente en la naturaleza como un elemento esencial del bienestar humano.

Todo esto suena prometedor, especialmente a la luz de los resultados de las investigaciones presentadas en Nagoya que demostraron que las acciones de conservación han ayudado a salvar más de 60 especies que de otra manera podrían haber desaparecido para siempre, y del informe de la TEEB (La Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad) que puso de relieve el enorme valor de la biodiversidad y los costos inaceptables de su continuo descenso.

Pero si bien el optimismo es un estado mental saludable, es prematuro en términos de la

biodiversidad. Algunos países, como Brasil, tienen una sociedad muy bien informada acerca de la biodiversidad, pero aquellos que viven en países de clima templado parecen tener solo una vaga comprensión del tema y su importancia. Muchos de los objetivos de conservación adoptados en Nagoya se basaron en disminuir el ritmo de la degradación o pérdida, es decir, con la esperanza de que las cosas empeoren más lentamente, pero en realidad no dan un viraje para empezar a reponer la naturaleza que hemos destruido en nuestra carrera hacia la riqueza percibida.

Nagoya fue un paso alentador, pero ahora los ideales deben plasmarse en acciones que conservan la biodiversidad, utilizan los recursos biológicos de manera sostenible y distribuyen equitativamente los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos. Tenemos que redoblar nuestros esfuerzos para comprender el complejo funcionamiento de la naturaleza y usar estos nuevos conocimientos para manejar la conducta humana en armonía con la naturaleza. Tenemos que reconocer que la biodiversidad y el cambio climático son parte de la misma historia, con causas y efectos interrelacionados y que la biodiversidad ofrece la mejor oportunidad para adaptarnos al cambio. Tenemos que reclutar a la sociedad entera en un esfuerzo global para conservar la biodiversidad mediante enfoques adecuados a las condiciones y culturas locales. Tenemos que sustituir nuestra obsesión con el crecimiento económico basado en la cantidad de cuánto material podemos consumir con un enfoque más modesto basado en el crecimiento económico en términos de una mejor calidad de vida, tal vez basado en el concepto de Bután de la *felicidad nacional bruta*. Y, por último, como parte de este enfoque, es necesario ofrecer más oportunidades para que la gente se desconecte de la realidad virtual y se reconecte con la naturaleza con uñas y dientes, o que al menos refleje la gran diversidad natural y cultural que bendice nuestro planeta.

Jeffrey A. McNeely es Asesor Principal Científico de la UICN.

# Mano dura contra el comercio

Nuestro trabajo se enfoca a ejercer control sobre el creciente comercio de vida silvestre, afirma Richard Thomas.

Mientras escribo esto, los Jefes de Estado del área de distribución del tigre se reunirán atendiendo la invitación del Primer Ministro Putin para decidir el destino de los tigres. Podría argumentarse que esta es la primera vez que se ha llevado a cabo una reunión de tan alto nivel para salvar a una sola especie que, además de encontrarse amenazada a causa de la creciente reducción de su hábitat, se encuentra frente a una amenaza aún mayor –la caza furtiva y el tráfico de sus partes.

¿Marca esta reunión un cambio repentino en la conciencia política con respecto a la gravedad de la amenaza que representa el comercio sin control de especies silvestres para algunos de los animales más emblemáticos del planeta? Ciertamente ha sido muy necesaria y ayudará a impulsar el tema a un nivel más alto de la conciencia global. Pero es provocada por una crisis de conservación que se acerca rápidamente –es, literalmente, un último intento para rescatar al tigre.

A pesar de los esfuerzos sostenidos de muchas organizaciones e individuos bien intencionados, la población de este magnífico animal se ha desplomado a unos 3200 tigres, apenas un 3% de los que había 100 años atrás.

¿Marcará el Foro Internacional del Tigre un cambio en el futuro de este animal o continuará su inexorable declive? Solo el tiempo lo dirá, pero en la próxima década, ¿qué habrá de otras crisis de vida silvestre que se vislumbran?

Una de las más acuciantes es el inminente colapso de las poblaciones de peces –a nivel mundial. El atún rojo del Atlántico es un buen ejemplo. A pesar del enorme interés público y político, los gobiernos reunidos a principios de este año para la CITES (Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres) no pudieron ponerse de acuerdo en medidas que hubieran ayudado a recuperar esta especie. Y el atún no es el único. Muchas de las especies de peces vitales para la alimentación de millones de personas en todo el mundo también están

a punto de desaparecer de la mesa, engullidas por nuestro insaciable y miope apetito.

El mensaje es –o debiera ser– muy claro. Que como una especie cuyo número y comportamiento están superando los recursos que ofrece este planeta, tenemos que llevar nuestro consumo de los recursos naturales del planeta –animales, minerales y vegetales– a niveles que no perjudiquen su supervivencia.

Ya hemos visto ecosistemas insulares íntegros irreversiblemente alterados por las actividades humanas y la extinción de especies a causa del consumo excesivo. Existe el peligro de que la historia se repita a escala planetaria.

Así que el desafío es claro: ¿cómo podemos garantizar la sostenibilidad en el uso de los recursos silvestres? Evidentemente, no podemos esperar que los líderes mundiales se reúnan y adopten planes de recuperación para cada especie que se vea amenazada por la explotación excesiva. Lo que necesitamos es un arsenal de medidas.



Consumidores que solo comprarán productos producidos de manera sostenible: imaginemos por un momento el impacto si las 50.000 especies de plantas medicinales utilizadas en todo el mundo se cultivaran bajo el Estándar FairWild.

También tenemos que crear conciencia a nivel mundial de los peligros que enfrentamos y cómo podemos superarlos, y los métodos digitales juegan un papel importante. Las redes sociales como *Facebook* pueden ser armas eficaces, mientras que la propia Internet es la herramienta de comunicación más potente jamás inventada. Con unos pocos clics, el movimiento conservacionista puede enviar su mensaje al mundo. El desafío radica en asegurar que es escuchado y entendido en medio de todo el ruido de fondo.

También es importante endurecer las sanciones contra los saqueadores de vida silvestre del mundo, sin considerar siquiera el futuro o la destrucción que dejan a quienes les seguirán –los cazadores furtivos, traficantes, pescadores piratas y madereros ilegales. Estos delinquentes son cada vez más sofisticados en el uso de la tecnología moderna; las bandas criminales organizadas comercian toneladas de marfil en todo el mundo. Solo este año, más de 230 rinocerontes han sido cazados furtivamente en Sudáfrica, muchos de ellos drogados, los cuernos aserrados y transportados en helicóptero. En cuestión de días, los cuernos pueden haber sido vendidos en Asia. Masivas redes ilegales de enmalle de fondo, de hasta 130 km de longitud y colocadas 1,5 km bajo la superficie del mar –se deslizan en silencio, como un muro de muerte, enredando todo a su paso. Sin temor

a ser detectados, los propietarios de las redes extraen regularmente su saqueo ilícito.

Mantenerse al día con tal sofisticación en el mundo de la delincuencia es todo un desafío. Los responsables de controlar el comercio mundial de vida silvestre precisan cada vez de más recursos. La cuestión urgente de llevar el uso mundial de los recursos de la vida silvestre a niveles sostenibles debe ser prioritario en la agenda política –de ahí la importancia de la reunión sobre el tigre: podría salvar no solo a los tigres, sino también a la humanidad. ■

Richard Thomas es Gerente de Comunicaciones de TRAFFIC, la red de monitoreo del comercio de la vida silvestre (un programa conjunto de UICN y WWF).

[www.traffic.org](http://www.traffic.org)

# Resistencia

El concepto de economía verde está adquiriendo relevancia, pero David Huberman se pregunta si estará a la altura de la publicidad.

La economía verde se ha convertido en un tema de discusión actual entre ecologistas. Con la presentación tan esperada del estudio mundial sobre *La economía de los ecosistemas y la biodiversidad* (TEEB) durante la cumbre de la biodiversidad en Japón, el zumbido que rodea la idea de una economía mundial verde se hizo aún más fuerte. Como resultado, la idea de apoyar una transición a la economía verde está ganando terreno en la vida política –el tema ya ocupa un sitio prioritario en la agenda de lo que podría convertirse en el mayor encuentro mundial del medio ambiente –la Cumbre de Río+20 de 2012. A medida que la economía verde continúa generando interés y entusiasmo, uno podría preguntarse cuándo se quedará sin aire. ¿Es la economía verde una moda pasajera, o seguirá siendo relevante dentro de 10 años?

## Impulsado por la crisis

En primer lugar, el rápido aumento en la popularidad del concepto de economía

verde debe ponerse en contexto. En retrospectiva, puede considerarse como un paso en una evolución de más larga data de la prominencia de los asuntos ambientales en la conciencia mundial. Los coches híbridos, las dietas orgánicas y las compensaciones de carbono son solo algunos ejemplos de la creciente tendencia verde que el mundo ha experimentado en los últimos años. De ahí que la gran popularidad de la idea de una economía verde puede verse como otro paso más en la integración de consideraciones medioambientales en la sociedad.

¿Cómo sucedió? Bueno, como suele suceder con las cuestiones ambientales, surgió en buena medida de una reacción a una crisis importante. Es difícil disociar la popularidad creciente de la economía verde de la reciente crisis económica mundial. Conforme se derrumbaban poderosas instituciones financieras, dejando a los gobiernos luchando por salir de una crisis económica que se profundizaba cada vez más, el momento era propicio para nuevas ideas en torno al

desarrollo económico. Al hacer hincapié en la importancia de la sostenibilidad, la resiliencia y la eficiencia, la noción de la transición hacia una economía verde ofrecía una atractiva alternativa a un modelo económico golpeado y debilitado.

## Dificultades crecientes

Dos años después de la crisis financiera de 2008, el contexto ha cambiado. La economía verde ya ha perdido parte de su barniz por cuanto su ascenso a la popularidad también ha atraído a muchos críticos y escépticos. La conferencia de la biodiversidad en Japón puso de relieve una apreciación incoherente acerca de los méritos del concepto de economía verde. Al centro de la mayoría de los problemas parece estar la impresión de que en lugar de ofrecer una alternativa a un sistema económico mundial insostenible, la economía verde en realidad lo apoya. Para los escépticos, la economía verde representa una extensión del capitalismo que ha facilitado la *mercantilización* de la naturaleza, en

detrimento de su valor intrínseco. Irónicamente, una idea que en gran medida surgió de un sentimiento de desconfianza hacia el modelo dominante de desarrollo económico está siendo criticada por apoyar el sistema capitalista.

Pese a las diferencias ideológicas, cabe decir que la idea de una economía verde está abierta a interpretación. Siendo una idea relativamente joven, todavía carece de una identidad clara. El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que dirige la Iniciativa de Economía Verde, debe aún ponerse de acuerdo en una definición específica del término. Algunos consideran que la economía verde es poco más que un sinónimo de desarrollo sostenible. Un reto inmediato para la comunidad ambientalista en los próximos años será garantizar que el impulso generado por la idea de una economía verde no se vea comprometido por largos debates teóricos sobre su significado y alcance.

### Nos guste o no...

Aunque el concepto de economía verde no está maduro ni goza de popularidad unánime, tampoco se puede negar su creciente

relevancia para los asuntos mundiales. La transición a una economía verde permanecerá relevante mientras continúe agotándose la base de los recursos naturales de nuestro planeta. La mayor escasez inevitablemente significará mayor valor para el capital natural. Parafraseando a Achim Steiner, Secretario Ejecutivo del PNUMA, la transición a una economía verde tendrá que suceder; si no por diseño, entonces por defecto.

Es probable que la opción *por defecto* sea la más dolorosa y costosa de las dos – sobre todo si tenemos que esperar otro gran huracán o quiebra antes de tomar en serio la sostenibilidad. Por suerte, muchos ya han comenzado a trabajar en la opción *por diseño*. Corea, Alemania y Sudáfrica, entre otros, han anunciado oficialmente sus propias estrategias nacionales de economía verde. Otros están obligados a seguir su ejemplo. Sin embargo, al tiempo que una mayor prominencia y conciencia políticas constituyen un importante paso adelante, resta mucho por hacer para que la economía verde esté a la altura de la publicidad.

De cara al futuro, cabe esperar que uno de los pasos clave para seguir apoyando la transición

hacia una economía verde radica en los sectores financiero y de seguros. Una mayor apreciación de la biodiversidad y los ecosistemas como componentes esenciales de la gestión del riesgo sería un gran impulso para continuar integrando las consideraciones medioambientales en la economía. La conexión entre el medio ambiente y el riesgo de reputación ya es evidente para las empresas comerciales. Sin embargo, la degradación ambiental sostenida acompañada de un sistema climático cambiante y menos predecible, inevitablemente implicará más riesgos operacionales para las empresas. Una mayor inversión en los esfuerzos de gestión de los ecosistemas, o la llamada *infraestructura verde*, podría contribuir significativamente a la reducción de estos riesgos al tiempo que mejoraría la sostenibilidad y la resiliencia de nuestras economías. ■

David Huberman es el coordinador de las iniciativas de la UICN para lograr una economía mundial verde.

[www.iucn.org/what/tpas/greeneconomy](http://www.iucn.org/what/tpas/greeneconomy)



# No hay marcha atrás

Sue Mainka describe algunos cambios de enfoque que podrían ser necesarios para salvar el mundo natural.



A medida que concluye el Año Internacional de la Biodiversidad, hemos visto elevarse a nuevas alturas el perfil de la naturaleza y su importancia para la humanidad. Tanto los medios de comunicación, como los políticos, empresarios y las personas en la calle parecen estar más conscientes de lo que los conservacionistas venimos discutiendo desde hace décadas. Sin embargo, persiste un sentimiento de frustración por la inacción y la incertidumbre en términos de cuál será el mejor camino para la biodiversidad en el medio de agendas globales que parecen más interesadas en las economías nacionales, la paz y la seguridad y cómo satisfacer las crecientes demandas de energía mientras se evitan los peligros del cambio climático.

La UICN apoya firmemente la idea de que la atención a la conservación de la biodiversidad ayudará a hacer frente a estas otras cuestiones, que en apariencia son más acuciantes. Las economías que integran los valores de la naturaleza y los costos totales de su explotación, serán más fuertes en el futuro. Los entornos saludables disminuyen la vulnerabilidad de la población local a los cambios y fomentan un mundo en el que las diferencias de opinión pueden ser discutidas y debatidas en lugar de resolverse mediante el uso de la fuerza. El papel potencial de la biodiversidad en el apoyo a nuevas fuentes de energía, tales como las granjas de algas para biocombustibles, representan nuevas oportunidades que solo la naturaleza puede ofrecer. El uso de la naturaleza, tanto para ayudar a almacenar carbono, como para gestionar los impactos del carbono liberado, ofrece una alternativa de bajo costo a opciones tecnológicamente más intensivas, como la secuestro y almacenamiento de carbono. Pero, ¿qué significa todo esto para el futuro de la conservación?

Como conservacionistas, creemos implícitamente en la importancia de la naturaleza por el bien de la naturaleza y reconocemos que la humanidad no es sino un miembro más de una gran variedad de especies que habitan este planeta. Durante la última década, hemos llegado a ser cada vez más conscientes del apoyo que nos brinda el resto de la biodiversidad y, por ende, de los impactos de la explotación descontrolada de dicha función ahora y en el futuro. Hemos promovido discusiones con los economistas y hemos analizado, en sus términos, el valor de la biodiversidad. Hemos establecido alianzas con organismos de desarrollo bilaterales que ahora reconocen el papel de la biodiversidad en el desarrollo sostenible. Hemos interactuado con el sector privado y ellos ahora hablan

de conservación de la biodiversidad y del desarrollo sostenible como elementos clave de los modelos de negocio exitosos.

Subyacente a este trabajo se halla una visión de un mundo natural y los medios para lograrla, que podría ya no ser una base realista para la planificación futura. Hablamos de la restauración de los ecosistemas; empero, en muchos lugares esto no es posible o incluso deseable. Alentamos nuevas tecnologías en casi cualquier campo, excepto el relativo a la manipulación de la naturaleza. Buscamos enfoques integrados que propician la participación de todos los interesados directos involucrados; sin embargo hablamos una jerga que muchos no comprenden. Los resultados de algunas de estas desconexiones son obvios —en primer lugar, no hemos logrado alcanzar ninguno de los objetivos de biodiversidad de 2010 fijados por el Convenio sobre la Diversidad Biológica. Uno se pregunta ¿si 2010 no hubiera sido el Año Internacional de la Biodiversidad, habría recibido la mitad de la atención en algunos de los debates que hemos visto? La cobertura de los medios de comunicación y los debates políticos en 2011 y más allá serán muy informativos.

Si realmente queremos un *mundo justo que valora y conserva la naturaleza*, ¿qué tendrá que cambiar? Yo sugeriría tres paradigmas fundamentales que deberían incluirse en nuestro trabajo —un enfoque en la capacidad de adaptación, el cambio a la rehabilitación de la función de los ecosistemas y la integración de estrategias de comunicación que motiven a las personas a cambiar.

En primer lugar, en la concepción de nuestra visión de futuro debemos pensar en términos de resiliencia al cambio y no en términos de un estado u objetivo específico. La única constante en los últimos años ha sido el cambio —a menudo repentino y a veces catastrófico. La biodiversidad en sí no está estática sino en cambio constante, y superponemos sobre esos sistemas cambios inducidos por los humanos que son diversos y se producen a un ritmo creciente. Por lo tanto, nuestra planificación no debe centrarse en una visión específica del futuro, sino más bien en la creación de la capacidad para gestionar una variedad de escenarios que podrían presentarse. Y también debemos gestionar pensando en cambios repentinos en contraposición a cambios graduales en función de las circunstancias. Hay evidencia creciente de que los cambios en el futuro serán repentinos como resultado de exceder los puntos de inflexión y los umbrales más allá de lo cual los impactos podrían dejar de ser manejables.

En segundo lugar, el concepto de restauración de los ecosistemas debe evolucionar hacia la restauración de la función de los ecosistemas, desarrollando la comprensión acerca de cuáles son las funciones provistas por el paisaje y luego abocarse a restablecer los procesos necesarios para dichas funciones. El cambio climático, la urbanización y la escasez de agua afectarán, independientemente de si un ecosistema puede o no volver a ser lo que fue.

Por último, debemos encontrar la forma de cambiar las decisiones y la actitud de las personas para que todos asumamos la responsabilidad de conservar el medio ambiente del que dependemos. No basta con hablar de la importancia de la biodiversidad. Muchos estudios han demostrado que esto por sí solo no cambiará la actitud de las personas. Las agencias de publicidad y los psicólogos ya conocen muchas de las técnicas requeridas. Debemos centrarnos en hacer de la conservación de la biodiversidad una norma social y no el ámbito de un grupo selecto de personas. Nuestro alcance público debe hacer hincapié en lo que se puede hacer y lo valioso que los resultados pueden ser, en lugar de centrarse en situaciones extremas y lo mal que se pondrán las cosas si no actuamos. ¿Cómo podemos integrar las técnicas reconocidas en otros sectores y utilizarlas para nuestro propio beneficio? Esto significará atraer a la conservación a los profesionales de las comunicaciones con estas competencias. También puede significar redirigir los escasos recursos financieros de actividades específicas en apoyo de las acciones de conservación a los programas de comunicación dirigidos a una concienciación mucho más básica en la sociedad. Sin ella no podemos crear una comunidad global de guardianes del medio ambiente.

Nuestro objetivo sigue siendo el mismo —la conservación de la biodiversidad para hoy y para mañana, para nosotros mismos y para las generaciones futuras. Pero la manera de lograrlo debe cambiar. Tenemos que estar preparados para la incertidumbre y el cambio. Tenemos que aceptar que la conservación de la biodiversidad para el futuro no se basará en la creación de la naturaleza como podría haber sido, sino que debemos esforzarnos por crear un mundo lo más diverso y adaptable posible para mantener abiertas nuestras opciones. Tenemos que adoptar las habilidades y técnicas de persuasión de expertos profesionales para ampliar e incluir a todos en la comunidad de la conservación mundial. ■

La doctora Sue Mainka es Jefa de Ciencia y Aprendizaje de la UICN.

[www.iucn.org/about/work/programmes/science\\_learning](http://www.iucn.org/about/work/programmes/science_learning)

# Una fácil victoria

Prestando más atención a las áreas protegidas y a la conservación de los ecosistemas, los gobiernos pueden hacer frente al cambio climático y al mismo tiempo salvar la biodiversidad, afirma Ernesto Enkerlin-Hoeflich.

**E**l cambio climático ha tenido enormes repercusiones adversas sobre la biodiversidad, pero –paradójicamente– las negociaciones sobre el cambio climático están afectando la conservación de la biodiversidad, incluso antes de que se documentaran algunos de los efectos de este problema global. Esto se desprende del cambio de prioridades de muchos gobiernos que han pasado de la conservación

de los ecosistemas a medidas de mitigación del cambio climático y, si bien algunas también benefician la biodiversidad, cada vez son más frecuentes las medidas de adaptación con un efecto insignificante en el mantenimiento de la función de los ecosistemas.

Los conservacionistas anhelan tener el nivel de visibilidad pública y la tracción política del

cambio climático, incluso frente a otro probable aplazamiento de la adopción de medidas concretas en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en Cancún. Seamos honestos y reconozcamos que la gente se interesa por el cambio climático porque lo percibe como una amenaza muy real y directa a su seguridad y bienestar. Esto es debido a la naturaleza del problema. En



lugar de tratar de convencer al público y a los políticos de que salvar los bosques, las ranas, las mariposas y los osos polares es realmente acerca de *nosotros y más importante* que el cambio climático, los conservacionistas debemos asegurarnos de que las políticas sobre el cambio climático beneficien a la biodiversidad.

Las medidas naturales para la mitigación y adaptación al cambio climático han demostrado ser muy rentables, pero siguen siendo muy descuidadas. En México, la medida más rentable para el almacenamiento de carbono es el establecimiento y mantenimiento de áreas protegidas. Sin embargo, las áreas protegidas se dan por sentadas y, en lugar de ampliarlas y consolidarlas, los recursos se asignan a nuevos mecanismos. Las áreas protegidas y las medidas naturales por sí solas no resolverán el problema del cambio climático, pero las soluciones inmediatas deben incluir la protección de grandes extensiones de ecosistemas naturales hasta que surta efecto la solución definitiva de la *descarbonización*.

Hay una creciente evidencia del impacto en los esfuerzos de mitigación de la protección de los ecosistemas naturales. En Canadá, más de 4000 millones de toneladas de dióxido de carbono son secuestradas en 39 parques nacionales, con un valor estimado de USD39-87 mil millones en créditos de carbono. En la Amazonía brasileña, se estima que las tierras protegidas, incluyendo parques nacionales y reservas indígenas, evitarán 670.000 km<sup>2</sup> de deforestación para el año 2050, lo que representa 8000 millones de toneladas de emisiones de carbono evitadas.

En el ámbito de la adaptación, los ecosistemas naturales y las áreas protegidas sirven como barreras naturales contra los impactos climáticos y otros desastres, proporcionando protección costera, regulación del caudal hídrico y dispersión de las inundaciones y estabilización del suelo contra deslizamientos de tierra. El valor de los humedales costeros en los Estados Unidos en la protección contra tormentas y huracanes se estima en USD23,2 mil millones al año. En todo el mundo, los ecosistemas de manglar saludables están demostrando su valor en la protección de las comunidades locales contra los ciclones.

Pero el apoyo financiero a la actual red mundial de áreas protegidas se estima en menos de la mitad de lo que se necesita para una máxima eficiencia y está muy lejos de lo que se necesita para una cobertura global ideal. El papel de los ecosistemas naturales y las áreas protegidas debe ser reconocido tanto en la CMNUCC como en el Convenio sobre la Diversidad Biológica como una poderosa herramienta para aumentar nuestra capacidad de adaptación al cambio climático.

Estamos ante un sentido de urgencia y oportunidad. Nuestra única opción actual es hacer frente al cambio climático y a la conservación de la biodiversidad en tándem. Están intrínsecamente vinculados y se expresan como la Reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques (REDD) o REDD-plus, que incluye la conservación y gestión sostenible de los ecosistemas terrestres.

La capacidad para alcanzar al menos consenso en Cancún sobre el papel de la conservación de la naturaleza en la lucha contra el cambio climático será equivalente a lo que el Protocolo de Montreal alcanzó para la capa de ozono. Así como los CFC ya son cosa del pasado porque nos hemos centrado en un tema concreto con una solución tecnológica *sin mirar atrás*, podemos lograr lo mismo para la biodiversidad, reuniendo los recursos y el compromiso político para nuestras bien probadas soluciones naturales en un robusto REDD-plus. Mantengamos nuestro enfoque y hagámoslo realidad. ■

**El doctor Ernesto Enkerlin-Hoeflich es Decano de Desarrollo Sostenible del Tecnológico de Monterrey en México. Ha trabajado en todos los ámbitos de la conservación desde el nivel local hasta el internacional; desde la investigación pasando por las políticas hasta la implementación práctica, y fue acreditado con el establecimiento de la primera Área Silvestre Protegida de América Latina. Es miembro del Grupo de expertos sobre Patrimonio Mundial de la UICN y Presidente Adjunto de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN.**

[www.iucn.org/wcpa](http://www.iucn.org/wcpa)

# Sentir el amor

Los mensajes de comunicación sobre la necesidad de salvar la biodiversidad deberían centrarse menos en la pérdida y más en el amor, afirma Laurie Bennett.

Uno de los puntos más potentes que emergió de Nagoya, tanto de forma explícita como también oculto en la vorágine del debate en torno a la política sobre biodiversidad, es que la comunicación es fundamental para el éxito de la conservación de la biodiversidad.

Por eso es importante que lo hagamos bien. Pero la evidencia —el hecho de que estamos perdiendo especies a una tasa 1000 veces mayor que la tasa natural de extinción— sugeriría que las comunicaciones actuales no han estado cumpliendo su cometido. Y cuando miramos de cerca los mensajes que se utilizan, resulta cada vez más claro por qué.

El mensaje más común de los activistas de la biodiversidad se ha centrado en la *pérdida* —apelaciones cada vez más urgentes contra la destrucción acelerada de los hábitats y las especies. Imágenes de suelos carbonizados y humeantes salpicados con troncos cortados o primates solos mirando tristemente al lente de la cámara. Imágenes de todas las cosas —grandes y pequeñas— estampadas enfáticamente con advertencias de *en peligro*. La mayoría de los mensajes sobre pérdida finalizan con preguntas diseñadas para apelar a su fibra moral y lanzarlo a un indignado frenesí de acciones para la conservación: “¿Puede usted permanecer indiferente?”

Lamentablemente, la evidencia sugiere que sí podemos. Y más triste aún, no es sorprendente por qué.

El problema es que estos mensajes no resuenan en la gran mayoría de las personas a las que están dirigidos. Para un público *biocéntrico* relativamente pequeño, para quien la naturaleza tiene valor intrínseco, los mensajes de *pérdida* son un imperativo obvio para la acción. Estas personas constituyen la mayoría de los defensores, activistas y comunicadores que ya abogan activamente en temas relativos a la conservación. Pero las personas a quienes dirigen sus megáfonos piensan de manera diferente. La mayoría

de las personas valora la naturaleza por el sentimiento que les produce. Ellos toman decisiones a diario basadas en emociones y hábitos, no en la razón o la lógica. Y los mensajes de extinción masiva, aunque estadísticamente correctos, los hacen sentir impotentes, no poderosos.

Lo irónico es que la naturaleza misma tiende a inspirar sentimientos más positivos en casi todo el mundo. En realidad, nadie está a favor

de la extinción, y todos preferirían que no ocurriera. Si se les preguntara, la mayoría querría incluso ayudar.

Para buena parte de las personas el amor por la naturaleza implica asombro y maravilla, percepciones y vistas, no servicios de los ecosistemas e historias de extinción. Se trata de experiencias de la infancia, documentales de naturaleza, y nuestra fascinación instintiva con las maravillas del mundo natural.



El mensaje de *amor* triunfa sobre el mensaje de *pérdida* para capturar la atención del público. Inspirar a la gente hacia la oportunidad es un factor más poderoso para la acción que ahuyentarla de las consecuencias. Es mediante la celebración de la conservación que iniciativas como el Año Internacional de la Biodiversidad han podido empezar a capturar la imaginación del público y mantener su atención lo suficiente como para aumentar la conciencia acerca de la pérdida

de biodiversidad y las acciones que deben emprenderse.

Pero no es tan simple como el amor frente a la pérdida: también está la necesidad. Con la reciente publicación del informe sobre *La economía de los ecosistemas y la biodiversidad* (TEEB), ahora también tenemos los medios para calcular el enorme valor económico de la naturaleza. Desde aire y agua limpios hasta combustible y medicinas, podemos asignar

un valor tangible a nuestra dependencia de la naturaleza. Y la cifra tiene muchos ceros.

La clara elección del mensaje para los comunicadores parece ser la combinación de mensajes de amor y *necesidad*; inspirar a la gente, y demostrar cuán valiosa puede ser la naturaleza. Pero no es tan simple. Si bien los responsables de las políticas y las decisiones requieren un argumento económico racional para actuar, no así el público. La gente no piensa racionalmente, y existe el riesgo de debilitar el mensaje de *amor* mediante la asignación de un frío valor financiero a las cosas que importan a las personas.

Ya no estamos discutiendo la ciencia de la pérdida de biodiversidad. Tampoco estamos disputando las consecuencias de largo alcance que ello tendrá. En cambio, nuestro reto es vender la conservación a los millones de personas en todo el mundo que pueden actuar. El mensaje no precisa explicar la ciencia compleja de la biodiversidad ni repetir las muy trilladas advertencias sobre la pérdida de especies y hábitats. En cambio, la biodiversidad debe representar el asombro y admiración que sentimos por el mundo natural. Junto con el llamamiento a la acción, el amor puede literalmente conquistarlo todo.

El sorprendente éxito de Nagoya nos permite ser más optimistas. Un acuerdo político sin precedentes, respaldado por el mayor razonamiento ecológico y económico para la acción que jamás hayamos tenido, significa que el escenario está maduro. Lo que resta es que los comunicadores elijan gritar más alto los viejos mensajes, o sacarle provecho a la posición privilegiada de la naturaleza como la historia más inspiradora del mundo. ■

Laurie Bennett es Jefa de Estrategias en Futerra Sustainability Communications y miembro de la Comisión de Educación y Comunicación de la UICN.

[www.futerra.co.uk](http://www.futerra.co.uk)

[www.iucn.org/cec](http://www.iucn.org/cec)



# Cabezas parlantes

*Conservación Mundial* preguntó a destacadas personalidades lo que a su juicio era la máxima prioridad para salvar el mundo natural.

## Jane Lubchenco

La salud de los océanos es importante. Es importante para la alimentación y la seguridad nacional, para la salud humana, para las oportunidades económicas y para proteger a las comunidades costeras de las tormentas y los maremotos. Sin embargo, los ecosistemas costeros y marinos en todas partes están siendo degradados por la contaminación de nutrientes, la sobrepesca, el cambio climático, la pérdida de hábitats y la acidificación de los océanos. La sociedad entera debe actuar para restaurar la salud de los océanos. Reconociendo el valor de los océanos saludables, los EE. UU. están implementando su primera Política Nacional del Océano, estableciendo un marco para la custodia integral basada en los ecosistemas. Enfoques similares que se basan en la ciencia y en sólidas alianzas que van desde lo local hasta lo global son necesarios para garantizar costas y océanos saludables, productivos y resilientes para las generaciones presentes y futuras. 🌱

*La doctora Jane Lubchenco es Subsecretaria de Comercio para los Océanos y la Atmósfera y Administradora de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA) de los EE. UU.*

## Randal Keynes

Nosotros los conservacionistas somos conscientes de la crisis que agobia al mundo, pero mucha gente fuera de nuestra comunidad no tiene idea ni conciencia acerca de lo que el mundo entero perderá si no se detiene la destrucción. Muchos más deben llegar a comprender e interesarse, y deben unirse a nosotros a favor de su protección. Hasta entonces, los intereses tendrán más peso que las necesidades, y las pérdidas irán en aumento.

Ahora estamos firmemente centrados en la conservación de la biodiversidad y su importancia en función de una protección efectiva. Pero, ¿qué podemos decir acerca del apoyo público que tanto necesitamos? Uno de los mayores retos en los próximos 10 años será encontrar la forma para explicar y persuadir. 🌱

*Randal Keynes OBE, es un conservacionista y autor y tataranieto de Charles Darwin. Es miembro de la Junta Directiva de la Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos y escribe acerca del patrimonio de Darwin y su utilización para la conservación y la educación científica.*

## Christiana Figueres

Nunca habrá una solución única y mágica para el cambio climático, que es sin duda el mayor desafío que habrá de afrontar la humanidad y el mundo natural tal como lo conocemos. Los gobiernos reunidos en Japón el año pasado lograron un acuerdo histórico sobre la manera de conservar, financiar y facilitar el acceso a la biodiversidad. Ello fue posible porque los gobiernos actuaron con un espíritu de cooperación y compromiso. Si

prevaleciera el mismo espíritu en las negociaciones de la ONU sobre cambio climático en los próximos 10 años, los gobiernos podrían estimular la acción sobre la adaptación a los efectos inevitables del cambio climático y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que permitirá garantizar tanto la biodiversidad del planeta como los medios de subsistencia de las generaciones futuras. 🌱

*Christiana Figueres es Secretaria Ejecutiva de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).*

## Su Alteza Real la Princesa Basma bint Talal

Una de las principales prioridades de la próxima década será consolidar los logros en la promoción de la equidad de género. En todo el mundo, las mujeres juegan un papel fundamental en la gestión de los recursos naturales locales y la creación de medios de subsistencia sostenibles. Las condiciones económicas en todo el mundo están creando retos adicionales para las mujeres y hacen peligrar lo logrado en términos de equidad de género en las últimas décadas. Las mujeres deben ser incluidas en todos los niveles de la toma de decisiones, desde el ámbito local hasta el nacional y el global, para aumentar su influencia sobre el uso de recursos escasos. En última instancia, el impacto de la participación de las mujeres hará más probable asegurar el bienestar de las comunidades en su conjunto. 🌱

*Su Alteza Real la Princesa Basma Bint Talal de Jordania promueve una serie de cuestiones globales, sobre todo en las áreas del desarrollo humano, la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres.*

## Monique Barbut

Creo que en los próximos años tendremos que poner énfasis en la protección de las especies. ¿Por qué? Porque cuando protegemos las especies también protegemos los hábitats y, a la vez, la biodiversidad en general. La conservación de las especies reviste gran interés público, por lo que contribuiría a elevar la percepción entre los legos en esta materia.

Es esencial, sin embargo, que los gobiernos estén informados sobre lo que deben preservar para el bien nacional y para las generaciones futuras; ellos son quienes pueden decidir cuáles beneficios de la naturaleza desean proteger y a cuáles quieren ponerle precio. Algunos gobiernos han decidido imponerle impuestos al turismo para ayudar a proteger su biodiversidad. Pero deben saber cuáles son los bienes naturales que quieren preservar y decidir el precio. 🌱

*Monique Barbut es Presidenta y Directora Ejecutiva del Fondo para el Medio Ambiente Mundial.*

## Elizabeth Mrema

Para salvar el mundo natural debemos salvar el hábitat. Debe mantenerse y restaurar las redes ecológicas para prestar los muchos servicios de los ecosistemas que ofrece la biodiversidad. Estas redes deben ser lo suficientemente extensas como para permitir a las especies moverse libremente, especialmente a la luz del cambio climático. En la actualidad, se estima que únicamente el 14% de la superficie terrestre está protegida. Debemos centrarnos en objetivos ambiciosos, como la protección de la mitad de la tierra y las aguas del planeta, a la vez que se crean incentivos para las comunidades para promover la gestión sostenible de sus recursos naturales. Para lograrlo será necesaria la cooperación a todo nivel y por parte de todos. 🗨️

*Elizabeth Mrema es Secretaria Ejecutiva de la Secretaría de la Convención de Naciones Unidas sobre la Conservación de Especies Migratorias de Animales Silvestres (CMS).*

## Frances Cairncross

Los países con la mayor biodiversidad necesitan contar con leyes aplicables para protegerla. No nuevas leyes; tampoco nuevas políticas exóticas. En la mayoría de los países, un buen comienzo sería hacer cumplir las leyes vigentes. Esto beneficiaría no solo la causa de la conservación. En la mayoría de los países, la aplicación efectiva de la legislación para la protección de la naturaleza también beneficiaría a los más pobres. La naturaleza se ve amenazada principalmente por quienes incumplen la ley, sean empresas, empresarios o políticos codiciosos. Pero estas fuerzas son también enemigas de los pobres, especialmente de los pobres de las zonas rurales. 🗨️

*Frances Cairncross es Rectora del Exeter College de la Universidad de Oxford. Anteriormente trabajó durante 20 años con The Economist, más recientemente como directora de gestión.*

## Nina Fedoroff

Las personas deben alimentarse y alimentar a sus familias. A menos que aumente nuestra capacidad para producir alimentos para satisfacer las necesidades de una creciente población humana, la gente saqueará aún más el mundo natural en procura de más tierras de cultivo, vida silvestre y mariscos. Es absolutamente crítico para los gobiernos, las organizaciones de conservación y las personas aceptar y promover el uso de plantas y animales genéticamente modificados en la agricultura y la acuicultura. Esto facilitará la intensificación de la agricultura en las tierras de cultivo existentes y el aumento de la productividad ganadera y acuícola, a la vez que se reduce el uso de energía y productos químicos, y los impactos ambientales perjudiciales para preservar la biodiversidad animal y vegetal. 🗨️

*La doctora Nina Fedoroff es profesora Willaman de Ciencias de la Vida en la Universidad de Penn State y Presidenta Electa de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia. Fungió como Asesora de Ciencia y Tecnología del Secretario de Estado de 2007 a 2010.*

## Harold Mooney

Tenemos que abordar con urgencia las debilidades de los procesos y acciones del Convenio sobre la Diversidad Biológica para detener el rápido deterioro de la capacidad de nuestro sistema de apoyo a la vida. Las conclusiones científicas que documentan las pérdidas irreversibles a lo largo del amplio campo de acción de los seres vivos son reconocidas en las negociaciones del Convenio seguidas de intensos debates centrados en buena parte en los intereses nacionales en lugar de cómo cuidar de la precaria situación de nuestro hogar –el planeta Tierra. Debemos también hacer progresos dramáticos en la otra necesidad crítica –la participación de una fracción mucho mayor de personas en la batalla cada vez más difícil de proteger nuestra base de recursos biológicos para un futuro sostenible. 🗨️

*Harold Mooney es profesor de Biología de la Universidad de Stanford.*

## Lailai Li

El bienestar humano depende fundamentalmente de los servicios provistos por los ecosistemas; estos servicios son complejos, están conectados y son jerárquicos, en el sentido de que son tanto productos como procesos de producción. Aunque el conocimiento científico de los ecosistemas se produce a partir de datos espaciales y temporales para captar la realidad de estos sistemas, nuestros planes de desarrollo se basan principalmente en las estadísticas convencionales impulsadas por el PIB. La brecha entre la planificación del desarrollo y la realidad de los ecosistemas está poniendo en peligro la sostenibilidad de estos sistemas naturales y el bienestar humano. Superar esta brecha debe ser el papel de la ciencia y pondrá a prueba la conciencia de los científicos. 🗨️

*El doctor Lailai Li es Director Adjunto y Director del Centro del Instituto Ambiental de Estocolmo (SEI) y SEI-Asia.*

## Ashok Khosla

La prioridad número uno para el mundo de hoy es equilibrar el consumo mundial de recursos naturales con la capacidad de la naturaleza para regenerarlos. Para lograr esto, las políticas, los precios y el poder adquisitivo en todos lados deben fomentar a los ricos a usar y desperdiciar menos cantidad de bienes materiales y permitir a los pobres tener familias más pequeñas. Ambos objetivos pueden alcanzarse solo si la distribución de la riqueza dentro y entre las naciones es más justa y si cada ciudadano tiene igualdad de acceso a las oportunidades para los medios de subsistencia sostenibles necesarios para una vida digna y plena. 🗨️

*Ashok Khosla es Presidente de la UICN y Presidente de Development Alternatives Group, una de las principales organizaciones Miembro de la UICN.*

# Donde hay esperanza...

Tenemos una ventana de oportunidad de 10 años para revertir el destino de nuestros océanos, afirma la mundialmente conocida oceanógrafa Sylvia Earle, en una entrevista con *Conservación Mundial*.

La doctora Sylvia Earle, exploradora de aguas profundas, ha dirigido más de 50 expediciones y suma alrededor de 6000 horas bajo el agua. Tenaz defensora del océano, el año pasado fue galardonada con el prestigioso premio TED, que celebra la Tecnología, el Entretenimiento y el Diseño y se le concedió “un deseo para cambiar el mundo” –un deseo que está demostrando ser un estímulo importante en los esfuerzos para salvar nuestro planeta azul.

“Mi mayor deseo ha sido proteger el corazón azul de nuestro planeta”, manifiesta Sylvia. Su misión es establecer más *puntos de esperanza* o áreas marinas protegidas lo suficientemente grandes como para proteger y restaurar los océanos. El trabajo para establecer algunos puntos de esperanza ya ha comenzado; se han puesto en marcha algunos planes de gestión, mientras que otros todavía están en las primeras etapas.

“La buena noticia es que hay más de 5800 áreas marinas protegidas, la mala noticia es que hay que buscar con lupa para verlas. Todas juntas representan poco menos del 1,2% del océano –eso no es suficiente”, dice Sylvia.

Chile anunció en octubre 2010 la creación de una gran reserva marina en la isla Sala y Gómez en el Pacífico. Pero los planes para aumentar el número de áreas marinas protegidas distan mucho de lo que se necesita, según un nuevo informe de la UICN, The Nature Conservancy y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Los países están lejos del 10% de cobertura prometida para el 2010. En comparación, las áreas protegidas cubren el 12% de la superficie terrestre de la Tierra. Se necesita ahora una mayor voluntad política y un cambio en la manera en que gestionamos nuestro capital marino para preservar los océanos de la Tierra para las generaciones venideras, señala el informe.

“Dada la variedad de presiones críticas sobre el mar, nunca antes había sido tan imperativo actuar con decisión y conectar las cuestiones

oceánicas con el público en general. Al emprender nuevas acciones como individuos, los líderes mundiales pueden alcanzar esos objetivos de una sola vez y dejar un legado personal del que todos nos beneficiaremos en los próximos años”, afirma Sylvia.

En su larga e ilustre trayectoria que ha incluido su desempeño como científica titular de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de EE. UU. (NOAA), Sylvia, exploradora residente de National Geographic, ha lanzado recientemente la Misión Azul, una coalición mundial centrada en el restablecimiento de la salud de los océanos con base en la reforma de las prácticas pesqueras y una mayor protección. Misión Azul y sus socios han sido testigos de signos gráficos de la degradación oceánica, incluyendo la pérdida de la mitad de los arrecifes de coral del mundo.

Es asombrosa la rapidez con que ha ocurrido. También hemos perdido el 90% de las especies de peces grandes; soy testigo del descenso en caída libre de algunas especies. Y en el Océano Pacífico existen grandes áreas donde los niveles bajos de oxígeno están causando la mortandad masiva de organismos. Esto debería ser noticia de primera plana”.

“Si seguimos con lo que estamos haciendo, los arrecifes de coral desaparecerán y no habrá pesca comercial porque no habrá peces. Lo que he presenciado me ha llevado a hacer todo lo posible para que el mundo sepa que tenemos un problema y que no es demasiado tarde para hacer algo al respecto”.

“Los cambios en los océanos están ocurriendo con tanta rapidez que es imposible ignorar el impacto humano. Pero lo que es alentador es que los responsables de las decisiones están comenzando a ver los vínculos entre la vida y el medio ambiente –nuestra capacidad para sobrevivir”. Sylvia es una hábil comunicadora, e insta a la utilización de todos los medios a nuestro alcance para difundir esta amenaza. “La gente no puede actuar si no lo sabe”, afirma Sylvia.

El año pasado, Sylvia se encontraba entre un grupo selecto de científicos marinos, exploradores oceánicos, músicos, artistas y activistas que viajaron a las Islas Galápagos para una conferencia de Misión Azul a bordo del barco Endeavour de National Geographic. Transmitida en vivo desde la nave y traducida a muchos idiomas, los conferencistas llamaron



la atención mundial al deseo de Sylvia y analizaron enfoques innovadores para el trabajo conjunto en cuestiones oceánicas. Ocho iniciativas independientes fueron impulsadas, ayudadas por USD15 millones ofrecidos por las personas a bordo. Esto incluyó USD1 millón para ayudar a proteger las aguas alrededor de las Galápagos y USD1,1

millones para iniciar un plan para proteger el Mar de los Sargazos.

Sylvia es entusiasta partidaria de la UICN y ve a la organización como actor clave en la conservación de los océanos. “Realmente aplaudo a UICN. Es una de las mejores esperanzas para reunir a gobiernos y ONG

para trabajar juntos para identificar los problemas y tomar medidas. No hay mejor organización para proporcionar esa red crucial para unir a la gente en una escala global”.

Y esas acciones concretas tienen que suceder ahora. “Quizás tengamos 10 años para hacer una diferencia, para adoptar medidas que reviertan las tendencias que no son buenas para nuestra salud, nuestra economía, nuestra seguridad, la existencia de la vida en la Tierra. La ventana de oportunidad se está cerrando, pero soy optimista”. ■



Junto a la fundación de Sylvia, Sylvia Earle Alliance (SEAlliance), el Programa Global Marino y Polar de la UICN y su Comisión Mundial de Áreas Protegidas están trabajando con la Misión Azul y sus principales socios para materializar su deseo.

La UICN es parte de “yo soy el mar”, una campaña que forma parte de la asociación estratégica plurianual de instituciones gubernamentales, privadas, científicas y de conservación de Misión Azul, incluyendo TEDPrize, Google, National Geographic Society, Fundación Waitt, y SEAlliance. Es un llamamiento mundial a la acción para restablecer la salud y la productividad de los océanos.

Desde la limpieza de las costas hasta la compra de solo productos del mar de origen sostenible, “yo soy el mar” ofrece consejos prácticos para unir fuerzas con los conservacionistas para ayudar a ampliar la cobertura de áreas marinas protegidas y proteger las especies amenazadas. Este creciente esfuerzo promoverá la expansión de soluciones probadas, así como nuevas e innovadoras ideas de los responsables de la toma de decisiones sobre las políticas pesqueras, la industria pesquera y las comunidades costeras y pesqueras locales.

# ¡A tomar el toro por los cuernos!

La UICN está haciendo frente a los desafíos de conservación que enfrentan los países del mundo. Tres destacados representantes de los Comités Nacionales de la UICN hablan sobre los nuevos problemas que enfrentarán en los próximos 10 años y lo que se está haciendo para resolverlos.



Diana Shand, Vicepresidenta de la UICN y Presidenta del Comité Nacional de la UICN de Nueva Zelanda

**¿Cuáles son a su juicio los principales retos de la conservación en su región en la próxima década?**

En Oceanía, ciertamente, el cambio climático. Algunas tendencias y acontecimientos nos dan una idea de lo que podría esperarse, incluso con variaciones de unos pocos grados. El pequeño flujo de refugiados climáticos impulsados por la subida del nivel del mar está destinado a aumentar a medida que las personas se ven afectadas por las consecuencias económicas del cambio climático. Temo que se desencadenen mecanismos que podrían escalar rápidamente en razón de que no estamos preparados para las consecuencias.

La protección de la pesca, la vida marina y nuestros océanos en general es otro desafío. El agotamiento de la biodiversidad oceánica es muy grave y en combinación con el cambio climático, la acidificación y la contaminación, tendrá enormes impactos en la humanidad. Un desafío clave es encontrar maneras de expresar los valores de la biodiversidad y los ecosistemas y, a la vez, abogar con eficacia por su protección. Hasta entonces, las decisiones políticas y las actividades basadas en intereses de corto plazo seguirán prevaleciendo y las industrias continuarán justificando su destrucción de la naturaleza, incluyendo una mayor invasión en áreas protegidas.

**¿Cómo se puede hacer frente a estos desafíos?**

Con el cambio climático, debemos reconocer que todo lo que hemos estado haciendo hasta ahora ha fracasado. Ello debe motivarnos a empezar de nuevo con una pizarra en blanco. Es hora de que el mundo actúe con audacia alejándose del comercio de carbono y avanzando hacia la imposición de tributos al carbono que tendrá beneficios mucho mayores para la biodiversidad. Y protegiendo la biodiversidad ayudamos a reducir el aumento de las emisiones de carbono.

Parte del problema de la deforestación se encuentra en los regímenes de comercio de carbono. En sistemas como REDD (Reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques) hay protección para algunos bosques, pero en el mundo desarrollado los sistemas de protección de valiosos bosques



naturales y arbustos y pastizales están sujetos a las presiones del mercado y otras polémicas normas del régimen de comercio que varían de un país a otro. Podríamos tener un mundo de monocultivos para cumplir con los requisitos del comercio de carbono, pero esto no ayuda a conservar la biodiversidad.

En la conservación, el enfoque de gestión basada en los ecosistemas es muy valioso, pero el reto consiste en relacionarlo con las comunidades, las especies y los ecosistemas locales. Y tenemos que reconocer que las asociaciones con las comunidades locales son absolutamente esenciales para la protección de la biodiversidad.

Es imperativo mejorar la gobernanza porque la mala gobernanza debilita los esfuerzos de la comunidad y también puede socavar las políticas vigentes que de otra manera podrían funcionar. Sin embargo, no se trata solo de las políticas, sino también del monitoreo y el compromiso en todos los niveles de gobierno.

Los mercados rigen las políticas, por lo que debe haber incentivos económicos muy reales y sanciones por infracciones a las políticas, incluyendo barreras al comercio.

Para proteger los océanos, debemos abordar las regulaciones más allá de la pesca costera hasta los límites de las zonas económicas exclusivas y el alta mar. No tenemos un régimen eficaz de pesca en alta mar para hacer frente a muchas amenazas de conservación, incluyendo la

exploración minera, la explotación petrolera, la contaminación y la pesca, donde la tecnología moderna ha superado normas y acuerdos pasados.

Al abordar la pérdida de biodiversidad, debemos continuar el trabajo de valoración de la biodiversidad por su valor intrínseco y la búsqueda de formas dentro de la gran multitud de enfoques culturales, para promover la comprensión de la interrelación entre la naturaleza y las economías y entre la naturaleza y el cambio climático.

**¿Quiénes son, o serán, los principales actores en la conservación?**

Los principales actores serán los mercados, la industria y los consumidores. Los gobiernos nacionales tienen el deber de garantizar que la buena gobernanza fluya hacia el exterior. Los gobiernos locales y las instituciones educativas tienen un importante papel en la incorporación de la valoración de la biodiversidad, y los medios de comunicación seguirán desempeñando un papel fundamental en la formación de opiniones y la transmisión de información precisa.

**¿Qué tendencias estamos viendo?**

Estamos siendo testigos de un aumento en el desempleo, que está alejando a la gente de un estilo de vida consumista, pero no necesariamente cambiando su ética. Las

mujeres tienden a ser las principales ejecutoras de las acciones de conservación, pero los hombres conservan las riendas del poder y la política, que a menudo son reaccionarios.

La política de *perforar, perforar y explotar, explotar del Partido del té* ha resurgido como la política de moda de las economías. Parece que el sentido de urgencia de la necesidad de una acción sobre el cambio climático en realidad ha disminuido, y la negación es extremadamente potente.

En muchos sentidos es como la calma antes de la tormenta –la gente sigue actuando igual que siempre con poco cambio real a menos que se vea obligada por circunstancias personales, tales como el desempleo.

Las tendencias más positivas se encuentran en la comprensión de conceptos como la gestión basada en los ecosistemas, biodiversidad y desarrollo sostenible, que no estaban allí hace una década. Ahora tenemos que consolidar el concepto de desarrollo *ecológicamente* sostenible y actuar rápidamente para encontrar nuevas formas para medir la prosperidad.

Uno de los retos más difíciles es que a pesar de que todos tenemos una mayor conciencia, no pasamos de la conciencia, e incluso del compromiso, a acciones concretas. Lamentablemente, la acción sobre el terreno es muy escasa.

[www.iucn.org/oceania](http://www.iucn.org/oceania)

**Fadi F. Sharaiha, Presidente del Comité Nacional Jordano de la UICN y Director Ejecutivo de la Real Sociedad para la Conservación de la Naturaleza de Jordania**

### **¿Cuáles son a su juicio los principales retos de la conservación en su región en la próxima década?**

Los conflictos y la guerra –o el potencial de guerra– en el Oriente Medio y en el Norte de África son una amenaza clara, y ya hemos visto el impacto ambiental en el Líbano y Gaza. El cambio climático es otro reto importante para la región y, específicamente, para Jordania, ya que agrava la escasez de agua en un país que de por sí es el tercero más pobre del mundo en términos de disponibilidad de agua. Se prevé

que el cambio climático será aún más grave en los próximos años, con serios efectos, por ejemplo, en los corales del Mar Rojo. El desafío del desarrollo económico en la región está intrínsecamente relacionado con los problemas hídricos y energéticos. La inversión y el desarrollo están acaparando zonas clave de Jordania y obstaculizando los esfuerzos de conservación.

### **¿Cómo se puede hacer frente a estos desafíos?**

Es necesario crear alianzas entre las organizaciones ambientales y los responsables de las decisiones tanto en el gobierno nacional y local como el sector privado. Debemos trabajar juntos para reconocer las amenazas y encontrarles soluciones. La UICN es una organización muy importante en este sentido y puede ayudar a desarrollar planes estratégicos para la región. Debemos examinar diferentes perspectivas y determinar cómo podemos continuar creando conciencia entre las comunidades locales. Hablamos de *reducir, reutilizar, reciclar*, pero no todos entienden cómo reducir realmente el consumo de agua o energía. Los organismos internacionales, como la UICN, también pueden ayudar a crear mayor conciencia sobre el etiquetado ecológico.

### **¿Quiénes son, o serán, los principales actores en la conservación?**

Los principales actores en la conservación son el Ministerio de Medio Ambiente, los organismos del gobierno local, junto con

organizaciones de la sociedad civil, el Comité Nacional de la UICN de Jordania y las ONG. La Comisión de Medio Ambiente de la Zona Económica Especial de Aqaba (ASEZ) en Jordania también podría desempeñar un papel importante y la Oficina Regional de la UICN para Asia Occidental seguirá siendo un actor clave en la región.

Debemos construir más alianzas con el sector privado. Debemos hablar con ellos, no hablar de ellos, explicándoles por qué es importante proteger la biodiversidad y cómo. En Jordania, las empresas dependen de los bosques, los arrecifes de coral y otros recursos naturales, pero también necesitan entender cómo apoya la biodiversidad sus negocios y que, por tanto, deben invertir en ella.

### **¿Qué tendencias estamos viendo?**

Hay una mayor inversión en el país y nuevos negocios emergentes, pero esta inversión está ejerciendo presión sobre los recursos hídricos y energéticos y, a la vez, en los esfuerzos de biodiversidad y conservación, precisando mayores esfuerzos, por ejemplo, en la conservación marina.

Más personas parecen estar conscientes de los problemas ambientales, especialmente los jóvenes. Hay un mayor acceso a la información sobre temas ambientales a través de Internet y, a medida que las escuelas privadas compiten por los estudiantes, están empezando a incluir este tópico en sus planes de estudio. La sociedad civil tiene la obligación de educar a los jóvenes sobre sus derechos y responsabilidades.



La Real Sociedad para la Conservación de la Naturaleza de Jordania (JREDS) trabaja muy activamente. Recientemente dirigió una iniciativa en Aqaba, en el Mar Rojo, en la que 5000 personas participaron en la plantación de coral, la limpieza de playas y la introducción de normas internacionales y soluciones para los problemas locales. Estamos trabajando en varias iniciativas, como la educación ambiental, el turismo de *Llave Verde*, el programa Bandera Azul y escuelas ecológicas con todos los sectores de la sociedad, abordando juntos problemas importantes.

El Comité Nacional Jordano de la UICN está jugando un papel importante tanto en la promoción como en el seguimiento de las normativas ambientales nacionales, como por ejemplo, trabajando con el gobierno en punto a una nueva legislación forestal. Hay algunos proyectos interesantes en la palestra, incluyendo sesiones de capacitación sobre cómo producir anuncios públicos en materia ambiental para la televisión, animando a los profesionales de los medios de comunicación a cubrir más temas de conservación, para luego transmitirlos en la televisión nacional.

[www.jreds.org](http://www.jreds.org)

[www.iucn.org/westasia](http://www.iucn.org/westasia)

## Sébastien Moncorps, Director del Comité Nacional Francés de la UICN

### ¿Cuáles son a su juicio los principales retos de la conservación en su región en la próxima década?

Necesitamos pasar de una estrategia de conservación de la biodiversidad centrada en las especies y los hábitats a una estrategia global para todo el espectro de la vida, basada en la preservación de la dinámica de los ecosistemas, su resiliencia, su conectividad y todos los servicios que ofrecen. Esto implica centrar nuestros esfuerzos en la protección de especies amenazadas y en el desarrollo de una red más amplia de áreas protegidas. Pero nuestro reto principal es incorporar la conservación de la biodiversidad en todas las políticas y proyectos, en particular las políticas agrícolas, pesqueras, la ordenación territorial y la energía. En Francia, tenemos que prestar especial atención al mar y a nuestros territorios de ultramar. Tenemos el segundo dominio marítimo más grande del mundo y casi todos nuestros territorios de ultramar están ubicados en lugares de situación crítica de la biodiversidad.



### ¿Cómo se puede hacer frente a estos desafíos?

La conservación de la red de la vida solo se logrará si tenemos éxito en la reducción de las diferentes presiones que la actividad humana ejerce sobre nuestro medio ambiente. Todas las políticas deben integrar la biodiversidad como una prioridad para evitar una mayor degradación y compensar la pérdida, y tenemos que reconocer las oportunidades que esto presenta.

Todos debemos ser conscientes de que la biodiversidad está en todas partes, desde los lugares naturales no perturbados y bien conservados hasta las zonas urbanas. Todos dependemos de la biodiversidad, y su degradación afectará nuestra economía y calidad de vida. El Comité Francés de la UICN está jugando un papel clave en el desarrollo de una nueva Estrategia de Biodiversidad francesa que ayudará a afrontar este reto en los próximos años.

### ¿Quiénes son, o serán, los principales actores en la conservación?

Francia está viendo la creciente participación de los gobiernos locales y las empresas en la conservación. El papel de las ONG sigue siendo crucial y se ha reforzado con su participación en un foro multilateral sobre el medio ambiente, establecido por el Presidente de Francia, llamado "Grenelle de l'Environnement".

Después del cambio climático y la contaminación, lo relativo a la biodiversidad está adquiriendo relevancia creciente en términos de la sociedad, pero todavía hay un

largo camino por recorrer. Es por eso que el Comité Francés de la UICN y sus miembros han puesto en marcha una campaña nacional llamada "La biodiversidad es mi naturaleza" tanto para aumentar la conciencia pública sobre la biodiversidad, como para capacitar a los empleados del sector privado en cuestiones de biodiversidad.

El Comité Francés de la UICN está influyendo en políticas tales como las estrategias nacionales sobre biodiversidad y áreas protegidas, mejorando el conocimiento de la biodiversidad, como por ejemplo, a través de la Lista Roja francesa de especies amenazadas y un estudio global de la biodiversidad en los territorios franceses de ultramar. Está apoyando proyectos de ONG en los países africanos de habla francesa a través del Programa de Pequeñas Donaciones, en el marco del Fondo Francés para el Medio Ambiente Mundial. Estamos apoyando unos 80 proyectos en más de 30 países, implementando medidas concretas sobre el terreno y empoderando a ONG locales para que se conviertan en los nuevos líderes de la conservación en sus países. ■

[www.uicn.fr](http://www.uicn.fr)

[www.iucn.org/europe](http://www.iucn.org/europe)

Entrevistas compiladas por Nicole Gooderson, Ajunta de la Comunicación, Grupo de Apoyo a los Constituyentes de la UICN, y Helen Pippard, Coordinadora de los Asuntos relacionados con la Membresía y las Especies, Oficina Regional de la UICN en Oceanía.

Para más información sobre los Miembros de la UICN o sobre los Comités Nacionales y Regionales visite [www.iucn.org/members](http://www.iucn.org/members)

# ¡Hagamos bien las cosas!

En una entrevista para *Conservación Mundial*, Jan McAlpine expone abiertamente algunos de los desafíos que enfrenta la conservación forestal y lo que se necesita para superarlos.

## ¿Cuáles son a su juicio los principales desafíos que enfrentará la conservación forestal en la próxima década?

**JM:** La presión global sobre los bosques naturales es impulsada por la necesidad de alimentos para más de siete mil millones de personas, pero la presión se produce por la expansión de áreas agrícolas en lugar de la intensificación de la producción agrícola. También se produce por la falta de coordinación entre los ministerios, como los de Agricultura y Medio Ambiente, y esto se refleja en el sector privado.

También es problemática la competencia entre las Convenciones de Río (sobre biodiversidad, cambio climático y desertificación). Los representantes de los gobiernos protegen celosamente sus recursos financieros y las áreas que lideran. Algunas organizaciones multilaterales e internacionales también tienen su cuota de responsabilidad en la falta de cooperación.

Esto tiene que cambiar, por ejemplo, mediante la adopción de un enfoque de paisaje más amplio hacia los retos económicos, sociales y ambientales que enfrentamos y pidiendo a los países una mayor coordinación a nivel nacional.

## ¿Qué acciones específicas son necesarias para que los actores logren la gestión sostenible de los bosques?

**JM:** Es fundamental que los Estados miembros de los diversos convenios coordinen sus posiciones en la escala nacional para alcanzar sus objetivos en todos los procesos multilaterales y combatir las diferencias en la cobertura. Un buen ejemplo es en el ámbito del cambio climático en el que los intentos por parte de otros sectores para entender y trabajar en este campo fueron antes rechazados por los expertos. Pero todo esto cambió con el Plan de Acción de Bali, que trazó un camino para las nuevas negociaciones sobre el

cambio climático, y REDD-plus (Reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques, incluyendo la conservación y gestión sostenible de los bosques). Por primera vez se presentó la oportunidad y la necesidad de una coordinación rápida –para reclutar a expertos en bosques, agricultura y otros sectores para llevar a la práctica los compromisos contraídos por los gobiernos y hacer frente a los retos planteados. Esto ha conducido a un nivel diferente y más profundo de cooperación y es un buen presagio para otros sectores.

Otros grupos responsables de no abordar los problemas de manera conjunta y efectiva son el sector privado y las ONG; no todos, pero los suficientes para obstaculizar el progreso. El sector privado se centra a menudo en la ganancia a corto plazo y no se ocupa del medio ambiente y las externalidades sociales.

Algunas ONG adoptan una posición extrema y un enfoque deliberado de *divide y vencerás* hacia los problemas. Como ejemplo, el asalto sobre el término *gestión sostenible de los bosques* es un intento de algunos de bloquear cualquier intervención gubernamental en el aspecto económico de la gestión sostenible de los bosques e incluso para asociar la frase con el subterfugio y la negatividad. Hay algunas buenas razones por las que organizaciones multilaterales y los gobiernos no subsidian al sector privado en actividades forestales lucrativas. Sin embargo, la posición extrema de que cualquier trabajo realizado, como por ejemplo, por el Banco Mundial, para influir en las políticas relacionadas con el sector privado y sus acciones de explotación forestal, es algo malo –es, a mi juicio, divisoria. Esto solo puede limitar nuestra capacidad para alcanzar un conocimiento objetivo y un enfoque efectivo hacia la sostenibilidad. No todos los actores económicos son buenos para la internalización de consideraciones ambientales, pero no todos son malos tampoco. La mayoría, creo, apoyaría la igualdad de condiciones con respecto a la plena justificación en términos de los costos

económicos y sociales, para efectos de una gestión sostenible de los bosques. Tenemos que trabajar con ellos para lograr ese tipo de cambio.

## ¿Qué resultados espera lograr con el Año Internacional de los Bosques (Bosques 2011)?

**JM:** Bosques 2011 se centrará en *Bosques para la gente*, para celebrar el papel de los bosques en nuestras vidas. Desde la Conferencia (de Río) de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, los mensajes al mundo han sido negativos, todos sobre el fracaso humano en el logro de la sostenibilidad. La persona común no ve más que muerte y oscuridad cuando de bosques se trata. Tenemos que contar una historia positiva –cómo los bosques son fuente de seguridad alimentaria, medios de subsistencia y sustento para más de 1600 millones de personas.

Los bosques proveen agua limpia, contribuyen significativamente a la mitigación y adaptación al cambio climático, son fuente de medicinas, y albergan el 80% de la biodiversidad. Confiamos en que tanto los gobiernos, como las ONG, el sector privado y las comunidades dependientes de los bosques, contraigan compromisos específicos para promover la gestión sostenible de los bosques en todo el mundo. Bosques 2011 proporciona una plataforma increíble desde la cual podemos llamar la atención del mundo en torno al potencial de los bosques –para promover acciones concretas y hacer cambios reales en aras de una gestión forestal sostenible, o si prefiere el término, la gestión sostenible de los bosques. Es mucho lo que se puede lograr con positivismo y optimismo para afrontar los retos que enfrentamos todos. ■

Jan McAlpine es Directora de la División de Naciones Unidas sobre los Bosques y jefa de la Secretaría del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB), que dirige el Año Internacional de los Bosques, o Bosques 2011.

# Nuevos actores

Atrás quedaron los días en que los conservacionistas solo trabajaban con otros conservacionistas. En los próximos años la UICN trabajará con una variedad cada vez mayor de socios para alcanzar sus objetivos. Estos son algunos ejemplos.

## SOS: Salvemos a Nuestras Especies

La UICN se ha unido con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y el Banco Mundial para establecer Salvemos a Nuestras Especies (SOS), haciendo un llamado al sector empresarial para ayudar a construir el mayor fondo mundial de conservación de especies para el año 2015. SOS aspira a contar con el apoyo financiero de empresas privadas con conocimiento internacional en materia de conservación y la cooperación de países que enfrentan la extinción de especies. Además, facilitará subvenciones para acciones de conservación, centrándose en determinadas especies amenazadas y sus hábitats, y consolidará la muy necesaria coordinación entre los diversos actores. También ofrece a las empresas la oportunidad de participar directamente en la salvación del mundo natural y ayudar a cumplir con sus objetivos de desarrollo sostenible. Ya se han seleccionado

algunas subvenciones para más de 30 especies. La UICN gestionará la iniciativa con base en los resultados de la Lista Roja de Especies Amenazadas™ y el conocimiento de sus miles de expertos en todo el mundo. La iniciativa fue lanzada durante la reciente conferencia del Convenio sobre la Diversidad Biológica, en la que se presentó a Nokia como el primer socio comercial en unirse.

[www.sospecies.org](http://www.sospecies.org)

## Sostenible — ¿qué más?

El productor del café gourmet Nestlé Nespresso continúa ampliando y profundizando su compromiso con la sostenibilidad a través de su colaboración con la UICN. UICN y Nespresso están abocados a cambiar los sistemas de producción y reciclaje de aluminio y a determinar cómo afecta la biodiversidad el programa de gestión de café

de Nespresso. UICN y Nespresso continúan trabajando en procura de lograr que el aluminio utilizado en las cápsulas Nespresso sea producido de forma sostenible. Ello implica reunir a las empresas mineras de bauxita, de reciclaje, organizaciones ambientales, de derechos humanos y laborales, académicos e instituciones gubernamentales, para definir un conjunto de principios y criterios y desarrollar un sistema de verificación creíble para la industria del aluminio. Nespresso también está expandiendo el número de fincas de café comprometidas con su Programa AAA de Calidad Sostenible. Se supone que las prácticas de gestión para alcanzar el estatus de AAA mejoran el desempeño ambiental, económico y social de la finca. Si bien Nespresso ha llevado a cabo estudios para medir los resultados económicos de su régimen de verificación, aún no hay un estudio equivalente para los resultados ambientales. El objetivo es determinar si tal verificación produce resultados en términos de conservación de la biodiversidad, secuestro de carbono y gestión del agua.

[www.iucn.org/business](http://www.iucn.org/business)

## Asombro y admiración

La UICN se une a organizaciones como BBC Earth, Enciclopedia de la Vida, National Geographic Society y la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica, para colaborar en el nuevo Portal de los Océanos del Instituto Smithsonian, un sitio web dedicado a la concienciación, comprensión y gestión de los océanos del mundo. El portal, lanzado el 2 de junio del año pasado para conmemorar el Día Mundial de los Océanos, ya tiene más de 20 colaboradores. La UICN promoverá la conservación marina tanto en su propio sitio web como en el Portal de los Océanos incluyendo a través de artículos sobre el proceso de la Lista Roja, destacando particularmente las especies amenazadas en el Golfo de México y a través de *blogs* invitados de miembros de las Comisiones. El Portal es una fuente de contenido multimedia y





dinámico, diseñado para involucrar a adultos jóvenes, aficionados al mar, profesores de secundaria y estudiantes de ciencias del mar, educación y conservación.

[www.ocean.si.edu](http://www.ocean.si.edu)

## La última frontera

Se prevé que en los próximos años se acelerará el calentamiento de los océanos y la pérdida de hielo en el Ártico debido al cambio climático, y ya está afectando los ecosistemas del Ártico. El retiro del hielo oceánico incrementará la actividad humana, que ejercerá presión adicional sobre el medio ambiente, y exige nuevas formas de gestión y protección de los recursos naturales de la región. La UICN y el Consejo para la Defensa de Recursos Naturales (NRDC) están comenzando a explorar las oportunidades para mejorar la gestión basada en los ecosistemas a través de

la cooperación regional en el medio marino del Ártico, con el apoyo de Shell. Otras organizaciones que se han unido a estos esfuerzos incluyen el Instituto Ecológico y el Centro de Biodiversidad y Conservación Marina (CMBC) de la Universidad de California. Shell firmó en 2007 un acuerdo a largo plazo con la UICN para colaborar más eficazmente con los expertos para reducir su impacto ambiental y apoyar la conservación.

[www.iucn.org/marine](http://www.iucn.org/marine)

## Aprovechamiento del potencial

La energía de las olas encierra enormes promesas; las estimaciones de la capacidad potencial de generación varían ampliamente, entre 8000 y 80.000 teravatios hora por año, –suficiente para cubrir el 42-421% de la demanda mundial de electricidad. Varios

países, incluyendo Argentina, Australia, China, Alemania, India, Reino Unido y los EE. UU., ya están desarrollando proyectos para explotar este recurso de energía marina renovable. Aparte de la energía producida, es importante entender los efectos que estas instalaciones puedan tener en función de la biodiversidad. El año pasado vio el inicio de un nuevo proyecto de la UICN en colaboración con la empresa energética sueca Vattenfall AB, que evaluará los últimos avances científicos para predecir los efectos ambientales de las granjas de olas. El proyecto pretende producir un resumen científico de fácil acceso sobre la posibilidad de que las instalaciones de energía de las olas funcionen como arrecifes artificiales, zonas de desove de peces y áreas marinas protegidas. El resumen pretende guiar las discusiones de base científica entre los políticos, la comunidad conservacionista, la empresa privada y los interesados locales. ■

[www.iucn.org/marine](http://www.iucn.org/marine)

# De la librería

Una selección de publicaciones de la UICN.



## **BUILDING RESILIENCE TO CLIMATE CHANGE: ECOSYSTEM-BASED ADAPTATION AND LESSONS FROM THE FIELD**

Editado por **Ángela Andrade Pérez, Bernal Herrera Fernández, Roberto Cazzolla Gatti**

Siendo ya una certeza el cambio climático, la interrogante es cuántos cambios habrá y qué se puede hacer al respecto. Una de las respuestas es a través de la adaptación. Muchas de las lecciones que se están aprendiendo sobre la adaptación provienen de historias de éxito sobre el terreno. Esta publicación contiene once estudios de caso en diferentes ecosistemas y regiones del mundo. Resume algunas aplicaciones actuales del concepto de Adaptación basada en los ecosistemas (EbA) y las herramientas que se utilizan en todo el mundo, y extrae lecciones sobre experiencias relacionadas con la adaptación de la conservación.

Serie: Ecosystem Management Series; no. 9

ISBN 978-2-8317-1290-1, 2010



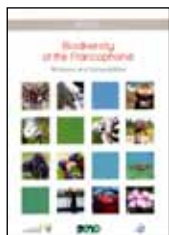
## **THE STATUS AND DISTRIBUTION OF FRESHWATER BIODIVERSITY IN NORTHERN AFRICA**

Nieves García, Annabelle Cuttelod y Dania Abdul Malak

Esta evaluación es la primera visión general del estado de conservación de 877 especies de agua dulce del norte de África que pertenecen a cinco grupos taxonómicos de peces –moluscos, libélulas y caballitos del diablo, cangrejos de agua dulce y plantas acuáticas– con base en las directrices regionales de la Lista Roja de la UICN. Las especies en peligro de extinción regional se mapean y se proponen medidas de conservación para reducir la probabilidad de futuros descensos.

Serie: IUCN Red List of Threatened Species - Regional Assessment

ISBN 978-2-8317-1271-0, 2010



## **ATLAS: BIODIVERSITY OF THE FRANCOPHONIE: RICHNESS AND VULNERABILITIES**

Esta publicación de la UICN y la Organización Internacional de la Francofonía es el primer análisis detallado del estado de la biodiversidad en 67 países de habla francesa. La Red francófona, presente en los cinco continentes y en todos los océanos, abarca 29 millones de km<sup>2</sup> de superficie terrestre y 25 millones de km<sup>2</sup> de océano. Alberga muchas especies emblemáticas,

como osos polares, gorilas, okapis, lémures, tortugas gigantes y tortugas terrestres, bisontes europeos y uapitís americanos. La Francofonía tiene responsabilidad directa sobre casi un tercio de los humedales, arrecifes de coral y lagunas del mundo, además de la mayoría de los bosques tropicales en África y grandes zonas de Asia y América del Sur.

ISBN 978-2-89481-064-4, 2010



## **A FRAMEWORK FOR SOCIAL ADAPTATION TO CLIMATE CHANGE: SUSTAINING TROPICAL COASTAL COMMUNITIES AND INDUSTRIES**

N.A. Marshall, P.A. Marshall, Jerker Tamelander, David Obura, Delphine Malleret-King y J.E. Cinner

Los 500 millones de personas que se estima dependen de los arrecifes de coral en todo el mundo lidian regularmente con el cambio. Ya sea que se trate de las demandas cambiantes de un mercado global, la agitación política en el plano nacional, la escasez de suministros locales como combustible, o un clima inestable, la resiliencia de las poblaciones que dependen de los arrecifes se ve a menudo puesta a prueba. A pesar de su resiliencia, las comunidades costeras y las industrias basadas en los arrecifes se enfrentarán a desafíos nunca antes afrontados a medida que el cambio climático ejerce una influencia multifacética.

ISBN 978-2-8317-1200-0, 2010



## **LANDSCAPE-SCALE CONSERVATION IN THE CONGO BASIN: LESSONS LEARNED FROM THE CENTRAL AFRICAN REGIONAL PROGRAM FOR THE ENVIRONMENT (CARPE)**

Editado por David Yanggen, Kenneth Angu, Nicodème Tchamou

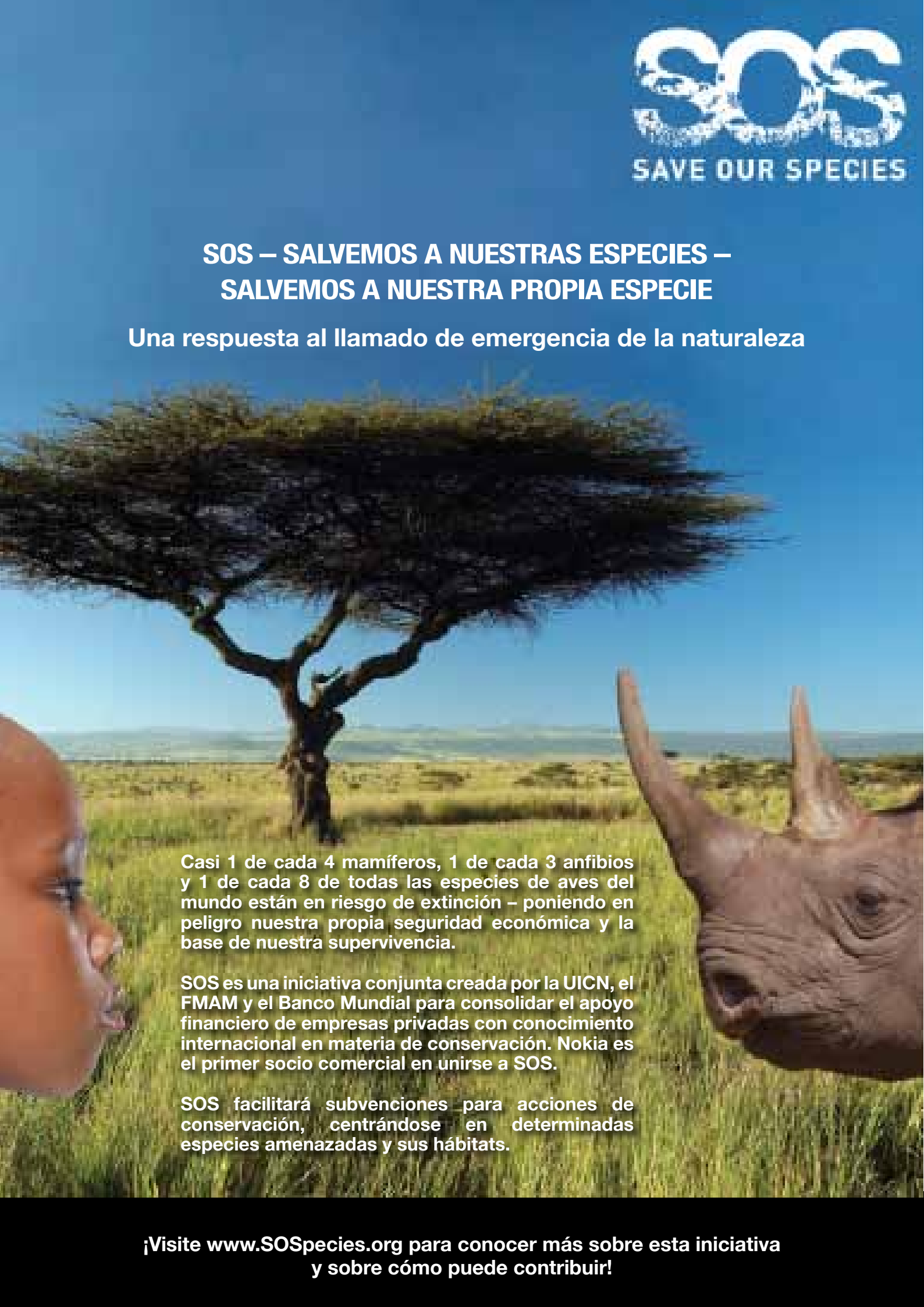
Esta ambiciosa publicación se centra en las lecciones aprendidas sobre los enfoques de conservación aplicados en el Programa centroafricano para el medio ambiente (CARPE), tras diez años de implementación en nueve países que abarcan toda la cuenca del Congo. Está organizada en diferentes áreas temáticas y contiene 27 estudios de caso, así como siete artículos que sintetizan los resultados de los estudios de caso. El énfasis en las lecciones aprendidas está dirigido a sintetizar las recomendaciones más importantes en términos de mejores prácticas para la implementación de proyectos de conservación en la región. Esta es una enriquecedora guía práctica para la implementación de la conservación aplicada que debería ser de gran utilidad para los conservacionistas en la cuenca del Congo y en todo el mundo.

ISBN 978-2-8317-1288-8, 2010



## **SOS – SALVEMOS A NUESTRAS ESPECIES – SALVEMOS A NUESTRA PROPIA ESPECIE**

**Una respuesta al llamado de emergencia de la naturaleza**



Casi 1 de cada 4 mamíferos, 1 de cada 3 anfibios y 1 de cada 8 de todas las especies de aves del mundo están en riesgo de extinción – poniendo en peligro nuestra propia seguridad económica y la base de nuestra supervivencia.

SOS es una iniciativa conjunta creada por la UICN, el FMAM y el Banco Mundial para consolidar el apoyo financiero de empresas privadas con conocimiento internacional en materia de conservación. Nokia es el primer socio comercial en unirse a SOS.

SOS facilitará subvenciones para acciones de conservación, centrándose en determinadas especies amenazadas y sus hábitats.

**¡Visite [www.SOSpecies.org](http://www.SOSpecies.org) para conocer más sobre esta iniciativa y sobre cómo puede contribuir!**